

En la Capital, 40 cént. de pta. al mes; fuera de ella, tres pesetas al semestre. Números sueltos, dos cuartos. Atrasados, 25 céntimos de peseta. Anuncios: al suscriptor, en la primera plana, 18 céntimos de peseta línea, 10 en la cuarta; al que no lo sea, en la primera, 25, 18 en la cuarta. Reclamos, á 30 céntimos de peseta línea. Papeletas de defunción á 4 pesetas. La correspondencia al Director: no se devuelven los originales.

PERIÓDICO SATÍRICO.

Llana de Afuera, número 4, piso segundo, Búrgos. Se suscribe además en la Farmacia de Barriocanal, calle del Cid, número 17, y Lain-Calvo, 1; en la Imprenta de Agapito Diez y Compañía, Huerto del Rey (6 la Flora,) 21; en la del señor Rodríguez Alonso, pasaje de la Flora, y en las librerías de Avila, Plaza Mayor, número 41, señora viuda de Herce, calle del Mercado, número 18, y de Sagredo Orive, Plaza Mayor, número 22.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.



**FARMACIA ALOPÁTICA Y HOMEOPÁTICA**  
Y LABORATORIO QUÍMICO  
**DE ESCOLAR.**

Plaza de Prim, número 19, y calle de Santander, 2,  
(casa que ocupó el señor Fournier.)

**ELIXIR ODONTALGICO**  
de Escolar.

Medicamento inofensivo, usado con extraordinario éxito como calmante enérgico y seguro de todos los dolores de muelas procedentes de caries.

Precio, 5 reales.

En esta misma Farmacia se halla un abundante surtido de especialidades, tanto nacionales como extranjeras, así como otras muchas, propias de la casa y de resultados probados.

Farmacia de Escolar, plaza de Prim, 19, y calle de Santander, 2.—BÚRGOS.

**ESTAN DE ENHORABUENA los señores**

Barberos y personas que se afeitan. Acaba de descubrirse una madera de la **Austriaca**, que tiene la propiedad de dar un filo finísimo y perfecto á todos los instrumentos cortantes, y con particularidad á las navajas de afeitar, á las cuales deja un corte tan suave y fino que afeitan sin sentirlo: no hay pasado que la iguale, y se garantiza sus buenos efectos, toda vez que tanto en el extranjero como en España, se han obtenido grandes resultados. También para los médicos, es cosa muy útil.

Su precio es 4 pesetas,

cada una acompañada de dos pastillas. Los SRES. SAN MIGUEL Y ZAYAS, únicos representantes en España (Bilbao). Depósito en Búrgos, librería, encuadernación y objetos de escritorio de Antonio Sagredo Orive, Plaza Mayor, número 22, (esquina á la del Mercado).

**Don Modesto Santos Cuñado, Médico-Cirujano.**

Ofrece sus servicios y consulta diaria de 1 á 2 y media de la tarde en su casa-habitación Plaza del Carbon, número 36, principal derecha. **Gratis á los pobres.**

**ABONARÉ DE CUBA.**—Se compran ó se

presentan á la conversión, anticipando alguna cantidad á cuenta.—Centro general de Negocios de D. Fernando Lasso de la Vega, Plaza Mayor, BURGOS.

**Se ha establecido en la calle de Santander**

núm. 26, el armero Donato Romero, y compone toda clase de máquinas

**Fernandez, dentista.**—Especialidad para

la colocación de dientes artificiales, sistema francés, americano é inglés. Precios moderados. Plaza Mayor, número 12, 3º.

**Manuel Cuadra: se necesita un oficial de**

hornero aunque no esté del todo bien instruido. Lain-Calvo, 35 enterarán.

**La acreditada camisera Florentina Saenz**

de Lozano, ofrece á V. su nueva casa y servicios. Lain-Calvo, 29.—Se confeccionan equipos para novias, canastillas para niños, camisolas, calzoncillos, enaguas, peinadores y chambras, todo segun la última novedad.

En esta casa se pespuntea á máquina cuantos encargos se hagan, con esmero y la economía posibles: los años que lleva establecida la garantizan.

Se necesitan operarias. NOTA. Para mayor comodidad de los parroquianos, se reciben los encargos en la librería de D. Santiago Rodríguez, pasaje de la Flora.

**Buena ocasión.**—Habiendo recibido un

Wagon de cemento natural, procedente de Zumárraga y Megando, algo tarde para lo que se destinaban, resultan sobrantes unos 80 sacos de á 6 arrobas, cediéndose toda la partida ó por sacos sueltos, al coste que han tenido.

Los que deseen su adquisición, pueden acudir á la obra de don Lesmes Perez, en los Vadillos.

**Se arrienda un establecimiento de vinos,**

con los enseres necesarios, sito en la calle de San Cosme, número 16, Darán razón, Calera, 8, almacén de vinos.

**Se vende una carretela de cuatro ruedas,**

calle de Santa Clara, número 24 darán razón.

**Es pumoso de Castilla por Candela.**

Elaborado este vino con las mismas condiciones que el CHAMPAGNE ha sido bien recibido del público, vistos los resultados obtenidos, y sigue vendiéndose al reducido precio de 10 reales botella grande y 6 pequeña sin casco.

Espolón, 22 y 24, (Café.)

**RELACIÓN DE LOS INDIVIDUOS**

que contribuyen con las cantidades que se expresan para el mejor éxito de las corridas de toros que se han de celebrar en esta Ciudad en las ferias de S. Pedro y S. Pablo.

Suma anterior 1.405 pesetas. Don Mariano Villanueva, 1, don Pedro José Calleja, 5, don Pedro Cabia, 5, don Gabriel Penagos, 5, don Tomás García Saez, 5, don Prudencio Moral, 10, don Pedro Cabia, 15, Sociedad Círculo de la Unión, 125, Señores hijos de don Julian Marcos, 10, don Eleuterio Gomez, 15, don José Quesada y Candela, 10, don Juan Bautista Arnaiz, 10, don Victor Diez Montero, 20, don Angel Gutierrez, 10, don Juan Arnaiz, 10, señores Arechavala y Compañía, 10, don Atanasio Garcia, 5, don Emilio de San Pedro, 500, don Manuel Alonso, 3, don Bruno Castrillo, 250, don Eleuterio Manzanedo, 250, don José Fenandez, 5. TOTAL 2.189 pesetas.

(Se continuará.)

Segundo domingo del mes.

¡Gloria á Búrgos!

Muchos dias de júbilo cuenta esta histórica ciudad, pero como el del martes difícilmente habrá ninguno.

Verdad es que el pueblo honraba la memoria del más preclaro de sus hijos, y desde las primeras horas de la mañana se le veía discurrir de aquí para allá, vestidos de fiesta ropa y semblante, aguardando impaciente que el cañón del castillo vecino y las campanas de las filigranadas torres, anunciasen la llegada de una parte de los restos del Cid, en mal hora extraídos de este suelo, y devueltos generosamente á su patria para honra de nacionales y extranjeros.

El dia estaba claro: el sol sin duda queria iluminar una vez más las glorias castellanas, y aunque el frio dejábase sentir á la sombra, suplía con creces la falta del calor en la atmósfera el que reinaba en el corazón de los honrados burgaleses.

Llegó el anhelado instante: al estampido del cañón sucedió el voltear de las campanas de todas las parroquias, y un clamoreo incesante, entusiasta, universal, oyose por los ámbitos de la ciudad, como un inmenso himno de alegría entonado por miles de voces en honor del héroe castellano.

Arribaron los restos queridos á la Estación en lujoso coche de la empresa, y acompañados por la comisión del municipio y de la prensa, y al depositarlos en la monumental carroza al son de los acordes de las bandas militares, de los vivos del pueblo y de los innumerables ecos de alegría que de todos lados se escuchaban, las lágrimas se agolparon á muchos ojos y la más viva emoción embargó todos los corazones.

Un piquete de la guardia civil rompía la marcha de la indescriptible comitiva; seguiale una de las músicas de la guarnición, los niños de las escuelas municipales y profesores, con cinco estandartes rotulados, armas del Cid y coronas; el gremio de hortelanos conduciendo un bonito pendón rojo, con las armas de Castilla y de Leon; el de tegidos, con un lujoso estandarte de terciopelo morado, que es el color de la ciudad, engalanado de oro con corona y caduceo; el de herreros y cerrajeros, con pendón encarnado y armas castellanas y leonesas; los pintores, con una corona de laurel y un lema que decía, «¡En Castilla no se secan los laureles!»; los confiteros, con estandarte de raso blanco, al fondo un castillo y por remate una corona; los plateros con una magnífica corona de oro y plata y armas del Cid en argétea bandeja; los carpinteros, con estandarte morado y fleco de oro, escudo de armas del Cid y corona de roble y de laurel; los panaderos, estandarte morado, verde y amarillo, recamado de oro y laurel; los tableros, estandarte de raso morado, amarillo y verde, escudo de armas del Cid y corona de laurel; los labradores, la misma enseña morada, escudo del Cid, con laureles y un alegórica corona de espigas; los cafeteros, con un elegante estandarte de terciopelo morado con coronas blanca y de laurel, de buen gusto; los taberneros, morado, amarillo y verde, con armas de Castilla, de Leon, del Cid y de Búrgos, cimera con corona de laurel; los zapateros, con un antiguo pendon de rico damasco rojo y un escudo imperial; los

curtidores, con estandarte morado, de terciopelo, galón aurífero, y sobre una piel simulada en el centro el escudo del Cid y coronas de laurel y roble; los sombrereros, con estandarte de terciopelo morado, escudo de armas del Cid, corona y galón de oro; los cordoneros y quinquilleros, con un precioso estandarte de terciopelo morado, recamado de oro y vivos verdes; los carreteros, estandarte de raso morado, armas del Cid y corona de mirto dorada; los ebanistas, estandarte de damasco verde galoneado de oro y corona de roble; los sastres, estandarte de terciopelo morado, con escudo del Cid en el centro, artísticamente coronado de flores; los peluqueros, con estandarte amarillo y verde, de preciado raso, armas del Cid y corona de laurel; los alumnos del Instituto, con una simbólica rodela claveteada y corona; los del colegio de S. Luis, con estandarte de raso morado, con fleco de oro y corona de azucena, los del «Dulce nombre de Maria,» con estandarte morado recamado de oro, escudo del Cid y una apropiada inscripción latina; la asociación de «La Liga contra la ignorancia,» con un bonito estandarte de paño verde, castillo y corona de laurel; el gremio de la música, con estandarte de terciopelo negro, fleco y corona de oro, y una lira de remate; la pintura y escultura con un original emblema coronado por un busto, seguido de una paleta manchada de colores, de un tarjetón y muchas cintas preciosas, regalo de varias distinguidas señoritas; la prensa, con un estandarte de raso carmesí, verde y morado, con las iniciales entrelazadas de los nombres del Cid y de Xiména, corona de rosas blancas y cintas de colores y títulos de los siete periódicos locales; el municipio de Vivar, con pendón de grandes dimensiones, de damasco encarnado y la imagen de la purísima Concepción en el centro.

Detrás seguía la elegante y magnífica carroza, que llamó la atención de inteligentes y profanos, preciosamente engalonada y decorada con colgaduras de oro y terciopelo, fechas memorables, colores de la ciudad y del invicto burgalés.

Sobre la base, veíase un cuerpo románico, almenado, con lanzones empenachados en la greca, las armas de Búrgos y del Cid y coronas de laurel y de roble, simbolizando la gloria y la fuerza; al rededor de tan bien acabado trabajo, reclinábase el leon de España, de tamaño natural, rasgando el pendón mahometano, y protegiendo la urna que contienen los restos recibidos, medio cubierta por un rico paño rojo, brochado y profusamente empedrado; al lado y esparcidos, cubriendo el plinto, caprichosos trofeos de armas árabes, con espadas, rodela, pendones, lanzas y cascos, de mérito artístico y sabiamente combinados: detrás del castillete árabe, coronado de una panoplia elegante, se veían adargas con el emblema de Castilla, cascos, plumadas, armas, añfiles, arcos militares, flechas y atabales, de irreprochable similitud y concienzuda disposición, que más de una vez hubieron de admirarnos.

Orgullosa puede quedar la comisión encargada de este trabajo, el arquitecto-director, y todos los que han ayudado y contribuido á realizarle en tan breve tiempo y tan cumplidamente. Reciban la entusiasta enhorabuena de EL PAPA-MOSCAS.

La carroza era arrastrada por seis buenos caballos, ricamente engalanados y bien dirigidos por personas competentes.

Llevaban las seis cintas que arrojaban los broches del plinto, los señores capitán general, vicario capitular, gobernador civil, un señor magistrado, y dos concejales, uno de ellos en sustitución de la diputación provincial que tuvo á bien hacer cuestión de etiqueta un asunto patriótico y levantado.

A derecha é izquierda veíanse Oficiales generales del ejército, comisiones del Cabildo Catedral, Instituto, Juezes y Fiscales, Delegación de Hacienda, Juntas provinciales, Empleados, Audiencia, Abogados, Institutos militares y cuantos por su posición ó empleos se hallaban oportunamente invitados.

Cerraba la comitiva el municipio de la Ciudad, que llevaba á su espalda una fuerza del regimiento de Valencia con bandera y del regimiento de Farnesio.

La procesión recorrió el trayecto de la Estación á la Catedral, por el Paseo del Carmen, Plaza del Instituto, Merced, Puente y Arco de Santa Maria, hasta la plaza de este nombre, en donde penetraron los restos en el hermoso templo metropolitano, colo-





